

ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

ES LA PESADILLA DE PAUPER OIKOS:
NO SOLAMENTE SE REPITEN LAS ELECCIONES
CON LOS MISMOS CANDIDATOS ANTILIBERALES,
SINO QUE CAE EN PROGREMATRIX
Y ES ACOSADO POR EL AGENTE PROGRETH



ECONOMISTAS PROGREMATRIX

NO HAY SITUACIÓN TAN MALA QUE NO SEA SUSCEPTIBLE de empeorar. Lo comprobó Pauper Oikos cuando se despertó una mañana, después de un sueño agitado, y se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso héroe. Salió a la calle y vio un paisaje gris y desolado como la presión fiscal.

—¡A por él! —gritó alguien.

En un abrir y cerrar de propuestas de Podemos para aniquilar la libertad de prensa, el pobre Pauper, valga la redundancia,

se vio rodeado de réplicas de un hombre que sonreía pero que albergaba malas intenciones. Vamos, como un político.

—Hoy no te escaparás —aviso uno de los iguales mal encarados, como Babeuf—. Se ha producido una verdadera involución económica y social en España. Y todo por tu culpa, por tu apuesta por la austeridad. Sabemos que es así, sabemos que eres el héroe y que te llamas Neo... liberal.

El reportero de *Actualidad Económica* había caído en Progrematrix, el absurdo mundo del pensamiento único, y debía hacer frente al agente Progreth, célebre por cansino y por su capacidad de repetir bobadas intervencionistas. Pero algo tenía que decir, y lo dijo:

—Primero, no ha habido austeridad en España, si por austeridad entendéis una reducción apreciable del gasto público. Las brutales subidas de impuestos de ►



PSOE y PP impusieron una gran austeridad sobre los ciudadanos particulares, eso sí. Segundo, jamás he sido un héroe, ni tengo intención alguna de serlo. Y tercero, no sé lo que es ser neoliberal, porque sospecho que es una etiqueta que se inventaron los enemigos de la libertad, y que quiere decir el liberalismo de toda la vida, o quiere decir cualquier cosa.

PROGRETH NO LE HIZO CASO Y SIGUIÓ MULTIPLICÁNDOSE mientras declamaba:

—Exigimos acabar con la desigualdad, la pobreza y el deterioro social.

—O sea que queréis acabar con el IRPF, principal flagelo de la clase media y, por tanto, gran impulsor de la desigualdad —apuntó Pauper Oikos, siempre partidario de la ironía, incluso en el mundo de la progre-ficción.

Progreth no estaba para bromas:

—La ciudadanía desea un cambio de políticas y ha apostado mayoritariamente por opciones que representan valores progresistas.

—¿De verdad creéis que los ciudadanos quieren más impuestos y menos libertad, que es lo que proponéis vosotros?

Pauper Oikos se vio rodeado por un número creciente de

réplicas de Progreth, que le terminaron de poner las cosas claras:

—Revertir las reformas y cambios laborales. Aumentar el salario mínimo. Introducir una renta mínima. Aumentar el gasto público ya mismo, porque es un derecho del pueblo. Paralizar los desahucios. Parque público de vivienda en alquiler. Derogar la reforma de las pensiones. Gravar más la riqueza, las rentas elevadas y las provenientes del capital. Crear una banca pública. Blindar constitucionalmente los derechos sociales.

Ante semejante catarata de majaderías totalitarias, siempre pretendiendo falazmente abnegación y cuidado de los débiles, el reportero de *Actualidad Económica* solo tenía una salida, que pasaba por generar un escándalo tal que atrajera a Meuridice, la bella capitana de la nave liberal clandestina *Tiglatpiles*. Se plantó ante los Progreth y les dijo:

—Esas propuestas resultan insostenibles técnicamente, de modo que su concreción nunca equivaldrá a la prosperidad sino a la miseria. Pero es que además, para colmo, apuntan a arrasar con las libertades y los derechos del pueblo.

Efectivamente, el criterio fue fabuloso, pero no atrajo a la bella sino a la bestia: vino el feo de Morfeo. Sin embargo, hubo a pesar de todo un final feliz, porque Pauper Oikos, en brazos de la bestia, como correspondía, se quedó dormido. □

Las propuestas progresistas resultan insostenibles, de modo que su concreción nunca conducirá a la prosperidad sino a la miseria, y apuntan además a arrasar con las libertades y los derechos del pueblo